

Expo propone en Camagüey freno a las violencias

Se trata de exposición *Todos somos iguales*, de la artista de la plástica Ileana Sánchez, que focaliza el maltrato hacia mujeres, niños, personas trans y trabajadoras sexuales.

Cultura Redacción IPS Cuba 9 febrero, 2020



Abierta en la galería República 289, en Camagüey, las obras de gran formato son un llamado de atención a la sociedad sobre el maltrato por motivos de género contra mujeres, niñas, niños, personas trans...

Foto: Archivo IPS Cuba

La Habana, 9 feb.- Personas diversas en edades, identidades sexuales y procedencias habitan los 20 cuadros, incómodos pero imprescindibles, de la exposición *Todos somos iguales*, un grito de denuncia a las violencias de la pintora camagüeyana [Ileana Sánchez](#).

Abierta en la galería República 289, en esta ciudad del centro cubano, las obras de gran formato constituyen un llamado de atención a la sociedad sobre el maltrato por motivos de género contra mujeres, niñas, niños, personas trans y dedicadas al comercio del sexo.

“Me interesa ser una defensora de las personas al precio que sea. No soporto ver la gente golpeada ni maltratada. Lo sufrí desde niña, cuando fui violada y tuve una infancia y una vida muy traumáticas”, dijo Sánchez, de 61 años, a la Redacción IPS Cuba.



Con recursos del arte pop y del post expresionismo, Sánchez se adentró en historias dolorosas, sórdidas, desgarradoras.

Foto: Archivo IPS Cuba

En su casa-galería, que comparte con su esposo, el pintor [Joel Jover](#), compartió: “me veo en cada una de ellas y emprendí este viaje de *Todos somos iguales* en un momento muy difícil de mi vida, cuando sufría una violencia psicológica muy grande, por parte de mi familia, y tuve que cuidar a mi madre enferma, con la sola compañía de Jover, un sobrino y su esposa”.

“Sentí que volvió a mí la violencia de una manera tan brutal y tuve que enfrentarme a eso. Me veía reflejada en toda la gente y comencé a hacer esta exposición”, apuntó.

De la vida real

En los cuadros, hay niños, mujeres, hombres y todo tipo de violencia. Con recursos del arte pop y del post expresionismo, Sánchez se adentró en historias dolorosas, sórdidas, desgarradoras, desde la denuncia y también la esperanza.

“Son personas, no los encasillo en grupos, etnias, ni los separo por identidad de género, como mismo no hay personas blancas, amarillas o negras, sino con distintos matices de piel y como luché contra eso anteriormente, quiero ahora con mi obra luchar por que vivamos un poco felices y sepamos el valor de la vida”, declaró.

Me interesa ser una defensora de las personas al precio que sea. No soporto ver la gente golpeada ni maltratada. Lo sufrí desde niña, cuando fui violada y tuve una infancia y una vida muy traumáticas.

Ileana Sánchez.

Este, dijo, es un arte que a muchas personas no les interesa, porque “no es una obra complaciente: ¿quién colgaría como decoración en su casa o en una oficina a una señora quemada con ácido o a un niño lleno de mocos, una persona atada con sogas, u otra a la que le están secuestrando?”.

Pintados sobre sábanas, como un símbolo, “pues muchas de estas violencias ocurren en el espacio íntimo”, los cuadros enfatizan lo cotidiano de estos hechos e invitan a la reflexión, a la vez que destacan por el trabajo del color y la composición.



En los cuadros, hay niños, mujeres, hombres y todo tipo de violencia.

Foto: Archivo IPS Cuba

“Traté de buscar imágenes de artistas del mundo de la fotografía que a lo largo de los años fueron utilizadas en diferentes campañas y las recreé: el niño que mostró la desnutrición en África, y las fotos de una fotógrafa con una fundación contra la violencia y que pasó años en la India, Siria y Paquistán, entre otros países, documentado este flagelo”, explicó.

Así, describió, están un niño guatemalteco víctima del tráfico humano, otra manera de violencia; mujeres de Europa del Este, que viajan buscando una vida diferente y caen en manos de traficantes que les quitan los pasaportes y las meten en burdeles, o Tesoro, una mujer trans mexicana, analfabeta y seropositiva, que tiene hoy columnas en periódicos.

“Cada rostro de la exposición existe o existió. Con esta expo rindo también homenaje a Joel Jover, por sus 50 años de vida como creador y al lado mío”, destacó.

Rarities, de Joel Jover

Para celebrar su medio siglo de carrera en el mundo de la pintura, Jover inauguró su expo de aniversario, *Rarities*, en el [Museo Provincial Ignacio Agramonte](#), de la ciudad de Camagüey, que reúne algunas de las piezas mostradas en su primera exposición en esa sede, hace 40 años, que llevó por título *Versiones y diversiones*.



El artista de la plástica Joel Jover, junto a su Ulises.

Foto: Archivo IPS Cuba

“En una búsqueda constante por encontrarse a sí mismo y llegar a tener una expresión original. Su creación se ha nutrido de amplios e interesantes referentes literarios y plásticos que lo han ido convirtiendo en un pintor original”, escribió el crítico Juan Ruiz, en el catálogo de la primera muestra.

Muchos cuadros y exposiciones han transcurrido desde entonces. Si a la inauguración de la primera exposición, solo acudieron ocho personas, a la más reciente, el público fue numeroso, “lo que me dice que en 50 años parece que he hecho algo que ha servido”, destacó el artista.

Jover, quien ha realizado numerosas exposiciones personales y participado en muchas muestras colectivas, incluyó entre las 19 piezas de *Rarities*, obras de *Versiones y diversiones*, algunas rescatadas y restauradas, así como otras que nunca habían sido expuestas.

Entre las más veteranas, algunas fueron pintadas en 1977, como *El largo, largo viaje a la esperanza*, un regalo para su madre “sobre una caja de cartón de refrigerador”, mientras otras tienen dos fechas: de cuando se comenzaron a pintar y, luego, al concluir las, tal vez 30 ó 10 años después, así como algunas más recientes, de 2019.

El pintor, calificado de inquieto y versátil, ha incursionado en la literatura como autor de cuentos y poesías, y en el arte gráfico como ilustrador de libros y revistas, ha sido profesor de arte y tiene obras en importantes colecciones privadas en Estados Unidos, Italia, Alemania y España, entre otros. (2020)